

ALCALÁ GALÁN, Mercedes (2022), «Con esta carga nacemos las mujeres»: discursos sobre el cuerpo femenino en época de Cervantes, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert

ANA FERNÁNDEZ-BLÁZQUEZ
Yale University

Al elegir Alcalá Galán *Con esta carga nacemos las mujeres* como título de su obra, la autora declara deliberadamente sus intenciones. Bajo la tradicional dicotomía que divide a Don Quijote y su escudero, decide posicionarse en boca de Teresa Panza, algo que la sitúa como una mujer realista, consciente, con los pies en la tierra y alejada de la estereotípicamente idealizada Dulcinea. El objetivo principal de *Con esta carga nacemos las mujeres*, al igual que el de las palabras de Teresa Panza, es traer los cuerpos de las mujeres cervantinas de vuelta a la tierra y a su realidad, en un ejercicio filológico y cultural que acerca el texto a los lectores actuales. En su libro, Alcalá Galán nos muestra la violenta realidad biopolítica, haciendo uso de personajes femeninos que desfilan como ejemplos de situaciones que para los lectores contemporáneos a Cervantes resultarían evidentes, pero cuyo significado se ha perdido con el paso de los años y el avance en los derechos de la mujer.

En su Capítulo 1, el libro explora la violación y su versión punible en la época, el estupro, dejando patente que lo único legalmente discutible de la violación en la España premoderna era mancillar el honor de una familia a través de la virginidad de una dama. La contraposición de fuentes, desde casos judiciales documentados hasta iconografías artísticas, junto a los personajes cervantinos, ayudan al lector a comprender la complejidad de los últimos. Este primer capítulo, el más violento en esencia hacia el cuerpo y la integridad física de la mujer, incorpora una larga nómina de personajes femeninos, que se muestran como testimonios de la indignante cotidianidad con la que la violación se contemplaba. En su Capítulo 2, la autora se adentra en el mundo de lo que hoy conocemos como violencia obstétrica, o violencia médica contra la mujer, a través del personaje de la duquesa de la segunda parte de *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*. El ejercicio filológico

alrededor del cual gira este capítulo consiste en localizar en tratados médicos el significado de la palabra «fuentes» para desentrañar la condición de la duquesa, sujeta a prácticas degradantes por no conseguir concebir un heredero.

El Capítulo 3 se centra en las imágenes de la maternidad imperantes en la sociedad de Cervantes. Consecuentemente, el análisis gira alrededor de la figura de María, como madre idílica, y el papel de la doctrina católica en la difusión de un dogma misógino por el cual la virginidad es necesaria para la agencia de una mujer, mientras que la función reproductora es explotada. En el campo literario, Alcalá Galán demuestra esto mediante la pérdida de protagonismo de los personajes al ser madres. Esta violencia biopolítica, más simbólica, supone la depreciación del cuerpo femenino una vez cumple las funciones que interesan al género masculino. Enlaza de este modo con el Capítulo 4, donde la autora ahonda en el personaje de Feliciano de la Voz y su episodio del *Persiles*. Esta madre, que no reconoce su maternidad, continúa actuando como doncella, protagonizando su historia, hasta que su hijo es reconocido como tal. En este momento, desaparece de la narración.

Es en el Capítulo 5 en el que Alcalá Galán deja patente su preocupación por la subalternidad y el feminismo más interseccional, dado que explora el papel de las mujeres empobrecidas, que en ocasiones recurrían a ser amas de cría. Expone la escasez de leche materna en la Europa del Antiguo Régimen, donde los expósitos poblaban los hospicios, mientras las mujeres se dedicaban a la cría de familias con más posibilidades. De nuevo, la autora demuestra un exquisito manejo del archivo, mostrándonos el discurso generalizado de criminalización hacia estas mujeres, así como la tensión existente entre sexualidad y maternidad, que mantenía a las damas nobles alejadas de la lactancia. El Capítulo 5 sirve como prefacio al Capítulo 6, en el que se descubre una dimensión al personaje principal de *La señora Cornelia*, que intenta dar el pecho a su propio hijo antes de identificarlo como tal, y es acompañada por una ama de cría desde el momento en que el duque que la dejó preñada reconoce a la criatura como propia. Este último tipo de violencia biopolítica, que dictamina quien puede o debe dar el pecho, puede parecer la menos dañina para la integridad física; sin embargo, como demuestra la autora, es un tipo de violencia que se cobró la vida de muchos infantes y anuló la personalidad e individualidad de las amas de cría dentro de una sociedad estratificada. En definitiva, aunque este tipo de violencia parezca menos severa que las

violaciones del Capítulo 1, la autora demuestra por medio de los textos cervantinos la forma en la que la violencia se propaga, teniendo consecuencias devastadoras en la sociedad que la crea.

Por todo ello, la obra de Alcalá Galán es una exploración de los distintos tipos de presiones y vejaciones sobre el cuerpo de las mujeres, que permite acercarnos con nuevas perspectivas a los textos cervantinos. Me pregunto si, en el hipotético caso de que las «fuentes» hubiesen aparecido en el texto vinculadas al duque, habrían pasado por alto el detalle de su significado médico tantas generaciones de filólogos cervantistas. Me pregunto también si Dorotea, Leocadia, Marcela, Cornelia, Feliciano de la Voz y tantos otros personajes femeninos en complicadas encrucijadas por su condición de mujer habrían sido tratadas de otro modo por la crítica de haber tenido el acceso que ahora tenemos a su realidad. La obra de Alcalá Galán, por tanto, no es solo necesaria, sino que debería haber estado en agenda desde hace mucho tiempo. Es, en definitiva, una llamada de atención a todos aquellos que la precedieron y que, ignorando a los personajes y la prosa de Cervantes, no se preocuparon por sus mujeres.